



LA FIESTA DE LA RAZA



Esta efeméride debe ser única y exclusivamente conmemorada por y para refundimiento de los pueblos que constituyen la familia iberoamericana.

La Unión Ibero-Americana reitera con el mayor interés a los organizadores de la "Fiesta de la Raza" para el próximo 12 de octubre, la necesidad de evitar la desnaturalización de aquélla, refiriendo la participación en ella de elementos extraños a nuestra raza, al mayor encomio de la misma, que tanto hizo por la civilización universal y tanto puede hacer y hará, manteniendo su representación propia, la de los pueblos de estirpe hispana que, íntimamente ligados por fortísimos vínculos, constituyen agrupación internacional de extraordinaria valía.

Ya en otras ocasiones lo manifestamos y hechos e insistentes propagandas posteriores se encargaron de confirmarlo: es notorio que de algún tiempo a esta parte el **latinismo** y el **panamericanismo** tratan de suplantar al **iberoamericanismo**, y estimando, con razón, la "Fiesta de la Raza" como símbolo, lazo por excelencia de amistad, familiar vínculo de los pueblos iberoamericanos, se intenta desnaturalizar, contradecir esa significación, llevando a la solemnidad elementos extraños; y no como espectadores, lo que sería grato, sino como actores.

¿Se concibe la celebración de unos juegos florales de la Raza con un discurso en inglés, otro en francés y otro en italiano?

Pues generalizando a los distintos órdenes y manifestaciones de la vida lo que tal mezcla quiere representar se forma idea de los propósitos de esa **ampliación** que se pretende.

El que haya muchos italianos, muchos franceses, muchos ingleses, muchos japoneses, etc., residiendo en los pueblos americanos de origen hispánico no es título para mezclarse en las relaciones que, en un plano superior a toda amistad internacional, desean mantener entre sí los pueblos del tronco hispano. El 12 de Octubre nos mostraremos los de tal origen agradecidos a las felicitaciones de otros pueblos del mundo; pero no debemos admitir una cooperación que ataca en sus fundamentos a la "Fiesta de la Raza", **exclusiva de los pueblos iberoamericanos que la integran**, y cuya significación entraña: la de venerar la memoria del ínclito descubridor, de Isabel la Católica y de los demás personajes



¿QUE ES EL HISPANO AMERICANISMO?



Mucho se lleva escrito y hablado sobre este tema interesante. Se continuará hablando y escribiendo hasta el aburrimiento; pero: y qué? Acaso con charlas, discursos y exhortos se resuelve algo?

No, ciertamente. Por lo tanto engañamos y nos engañamos a nosotros mismos. El hispano-americanismo verdad no es charla ni hojarasca. Es cosa muy distinta, vasta y compleja; de labor enorme y constante en cuyo desarrollo y efectividad han de cooperar en primer término los gobiernos de España y América; los técnicos, para estudiar a ciencia y conciencia ventajosos tratados de comercio, el intercambio de materias primas y de productos elaborados; las distintas legislaciones para unificarlas hasta donde sea posible; la capacidad y calidad productiva de unos y otros y el compromiso moral nacido del afecto y de la simpatía, de consumir lo nuestro, lo de España y América, con preferencia a lo de los demás pueblos.

Es labor americanista, además, el conocimiento y estudio de la historia, de la literatura y de las ciencias hispano americanas; el intercambio frecuente de profesores y alumnos de unos países con otros; las conferencias descriptivas, estadísticas e informativas; la organización y ubicación contra los explotadores o empresarios mediante leyes adecuadas y la buena voluntad de las autoridades; el respeto mútuo por las glorias, tradiciones y costumbres de cada uno.

Esto es americanismo, hispanismo, hispanoamericanismo, fraternidad, en fin. Naturalmente, todos los pueblos tienen virtudes, egoismos y defectos como los tienen todos los hombres; pero si hemos de procurar la efectividad de esa hermandad tan cacareada, es preciso que nuestros buenos deseos y la mejor voluntad sirvan para exhalar las primeras y atenuar y aún desimular las segundas.

Nuestra raza constituye así, con la ejecución de tan vasto e interesante programa, una federación de pueblos gloriosos, exuberantes, capaces por sus recursos y empuje, de realizar los destinos más estupendos en bien de la humanidad.

Gumersindo Busto.

históricos que intervinieron en el descubrimiento, conquista y colonización; y la de manifestar el íntimo consorcio fraternal reinante entre Iberia y los pueblos de ella oriundos, recordando a los Gobiernos respectivos la aspiración, unánime en los súbditos de todos aquellos Estados, de afianzar los vínculos existentes entre ellos y de multiplicar sus relaciones, creando nuevos lazos morales y materiales.

(De la "Unión Ibero-Americana" de Madrid)

